

Argumento de la ópera

LAS VÍSPERAS SICILIANAS

original de

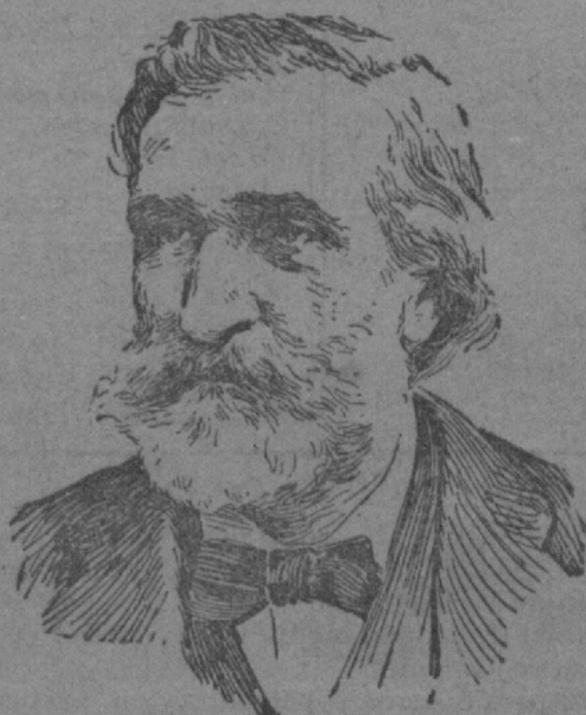
EUGENIO SCRIBE

Música del maestro

J. VERDI

Con los principales números musicales en
español é italiano.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en
boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



J. VERDI.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España
y se venden en el Kiosko de Celestino.

REPARTO

La duquesa Juana, hermana del duque Federico de Austria.
Anita, camarera de Juana.
Enrique, joven siciliano.
El conde de Vaudemont, oficial francés.
Guido de Montfort, gobernador de

Sicilia, en tiempo de Carlos de Anjou, rey de Nápoles.
El Sr. de Bethune, oficial francés.
Juan Prócida, Médico siciliano.
Daniel, siciliano.
Thibault. Soldados franceses.
Roberto.

Sicilianos y franceses de ambos sexos, Oficiales, Nobles de ambos sexos, Religiosos, Soldados franceses, Doncellas, Pages y El Verdugo.
La escena en la ciudad de Palermo, en 1282.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta Casa.

Aida.
Africana.
Barbieri di Seviglia.
Cavalleria Rusticana.
Dinorah.
Ernani.
Fra Diavolo.
Faust.
Favorita.
Gli Hugonotti.
Gioconda.
Hamlet.
Il Trovatore.

La Forza del Destino.
La Bohemia.
Lucia di Lamermoor.
Lucrecia Borgia.
Marta.
Mignon.
Norma.
Otello.—Roberto el Diablo.
Poliuto.
Rigoletto.
Traviata.
Un ballo in maschera.
Visperas Sicilianas.

EDICIÓN ECONÓMICA

de la Ley sobre accidentes del trabajo y reglamento para su ejecución. Dictada el 30 de Enero de 1901, con la aclaración de 18 de Enero de 1902.

Ley sobre el trabajo de Mujeres y Niños del 13 de Marzo de 1900 y su reglamento.

Libro útil para obreros y patronos y en particular para que todos puedan conocer sus derechos. Precio: 20 céntimos.

De venta en Librerías, kioscos y puestos de periódicos. Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55, principal, Valladolid.

Nota. El 40 por 100 de rebaja á los corresponsales.

Es propiedad de D. Celestine González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima
sin su permiso.

LAS VÍSPERAS SICILIANAS

ACTO PRIMERO

La escena representa la Plaza Mayor de Palermo viéndose al fondo el palacio del Gobernador y á la derecha el palacio de la Duquesa y á la izquierda un cuartel.

Empieza la obra con un animado coro en el que cantan por un lado Thibault, Roberto y los soldados franceses, y por otro los sicilianos que atraviesan la plaza mirando siniestramente á los franceses:

Franc.—Al cielo natio,
Sorriso di Dio,
Voliam col pensier
Fra i canti e i bicchier.
Con fronde d'alloro,
Col vino e coll' oro
Del pro' vincitor
Si premj il valor.

Sic.—Con empio desio
Al suolo natio
Insulti ó stranier
Fra canti e bicchier
O di di vendetta
Men lento ti a' fretta,
Al fero oppressor
F'eriero d' orror.

Thib.—Evviva, evviva il grande capitano.

Traducción:

Franceses.—«A la buena memoria de nuestro suelo nativo que es una morada celestial, consagremos nuestros cantares, entre las delicias del vino. Premiáse el valor de los vencedores coronando su frente con laurel, colmando de oro sus bolsillos y regalando su paladar con vinos exquisitos.

Sicilianos.—Insulta nuestra patria, ¡oh! extranjero con tus cánticos y con tus malvados deseos, en medio de tu torpe embriaguez! Apresúrate, día de las venganzas, que has de ser el precursor del castigo de los tiranos.

Thibault.—Viva nuestro invicto caudillo.»

Los soldados franceses, ya embriagados, se dirigen á sus oficiales el señor de Bethune y el conde de Vaudemant, que aparecen en aquel momento, riéndose de la borrachera de sus soldados, pero Roberto dice que su borrachera es de amor, pues le gustan todas las muchachas bonitas, advirtiéndole Bethune que los sicilianos son muy celosos.

Todos se retiran repitiendo el primer coro, y entonces se presenta la duquesa Juana vestida de luto y apoyada en el brazo de Anita, siendo saludada con mucho respeto por todos los sicilianos, con los que conversa afablemente.

Vaudemant, al contemplar la hermosura de la duquesa, canta:

Qual s' offre al mio sguardo del ciel vaga stella?

Fra noi qual si noma - si rara beltá?

Beth. A lutto vestita - del prence sorella,

Cui tronco fui il capo - ostaggio qui sta!

Or mesta deplora - l' amato fratello...

Vaud. Amico a Corrado - che tanto l' amó.

Affetto fatale - che il sangue scontó!

Beth. E dolce la prece - d' un labbro amoroso.

Vaud. All' ombra diletta - invoca riposo.

Beth. E ultrice su noi - la fulgor del ciel!

Vaud. E a dritto, se il duce - fu tanto crudel!

Beth. ¡Ah! taci; ad un soldato

Mal s' addicon tai dettil.

Traducción:

«—Qué estrella del cielo es la que se presenta á mi vista?
Cómo se llama ese raro portentoso de hermosura?

—Es la hermana del Príncipe que ha decapitado, y que la tiene aquí en rehenes nuestro jefe. Vestida siempre de luto deplora la muerte de su hermano.

—De aquel amigo de Ceradino, cuya amistad inseparable costó á los dos la vida!

—Qué dulce es la plegaria de los labios de una hermosa!

—Vendrá á rogar por el descanso del alma de su hermano.

—Y de rogar al cielo que descargue sus iras sobre nosotros... (riendo).

—Tiene razón, si el Gobernador obró con tanta crueldad.

—Calla... A un soldado no le es permitido hablar de ese modo.*

Saluda respetuosamente á Juana y se entra en el cuartel.

Juana recordando la horrible muerte de su hermano canta:

O mio caro fratel, o nobile alma!
Fior che rio turbin svelse
Nel suo primier mattino,
Morte, morte a colui, che la tua vita
Rapiva... E indifferenti a tanto eccidio
Qui stassi ognun!... Da me vendetta omai,
O mio fratel! e sol da me tu avrai.

Coraggio, su, coraggio		Al ciel fa grave offesa
Del mare audaci figli;		Chi manca mi coraggio
Si sprezzino i perigli,		Osate! el' alta impresa:
E il gemere viltá!		Iddio proteggerá!

Perché vane preci ascolto?

Perché pallido é ogni volto?

Nel piú forte del cimento

Voi tremate di spavento?

Su, su, forti! al mugghiare dell' onda

E agli scrosci del tuono risponda,

Si desti il vostro ardor

Inviti cor!

Coraggio, su, coraggio: etc.

(El pueblo siliciano, canta entonces á media voz.)

A aquel dir - ogni ardor		L' onto ría - vendichiam;
Si destó - nel mio cór.		Il servir - disprezziam,
Sospirar - é viltá		E con noi - Dio sarà.

Thibault, Roberto y los soldados franceses siguen haciendo sus libaciones y cantan:

Di vin colmi i bicchieri,		Raddoppiano il valore:
Rallegrano ogni core;		Beviamo alta veltá!

Gio. Fede, speranza e onore
Parlato hou già del marino al core!

Gio. Nin. Dan.	Sicil.
Coraggioi su, coraggioi!	Coraggio, su, coraggioi!
Del mare audaci figli:	Siamo del mare i figli:
Si sprezzino i perigli,	Si sprezzino i perigli,
Iddio vi guiderá!	Iddio ci guiderá.
Si vendichi l' offesa:	Si vendichi lo offesa,
Si spezzi il rio servaggio:	Spezziamo il rio servaggio!
Osatel e l' alta impresa	Osiamo, e l' alta impresa
Il ciel proteggerá.	Il ciel proteggerá.

Coro di francesi

Piú di cotal frastuono	Col ginoco e il vín, l' more:
D' urtati nappi il suono	Scalda al soldato il core,
Gradito a noi sarà!	Di sé maggior lo fa.

Gio., Nin., Dan. e Coro di Sic.

Andiamo! orsú, coraggio:	L' asciar súplende
Si vendichi l' oltraggio,	Del prade ía man!
Corriam! feriam!	

Gio. O farot! Che mai vegg' io
Y unanzi á lui paventa ogiaun
Gran Diot!

Traducción:

«Juana (para sí). — ¡Oh! caro hermano mio!.. Oh alma noble, fior que la tempestad segó en la aurora de su vida! No me canso de implorar la muerte y el castigo de los que le asesinaron... Y aún permanecen aquí tantas almas indiferentes á esta desgracia! No importa... Yo sola basto á tu venganza... y te la daré cumplida.

Animo, pues, hijos valientes del mar... Despreciéense los riesgos. Es mengua el llanto y la cobardia, y una ofensa al mismo cielo dejarse dominar por el miedo... Valor, y Dios protegerá nuestra atrevida empresa. (dirigiendo miradas de intención sobre el pueblo que la rodea.)

— Por qué se oyen ruegos inútiles? Por qué veo la palidez del miedo en los semblantes? En lo más fuerte del peligro desmayais, temblais de espanto? ¡Sús, valientes!... al rugido

de las ondas, y al estampido del trueno oponed la constancia y responda el valor que vuelve á renacer en vuestros pechos. Animo, pues, hijos valientes del mar, etc.

Pueblo. A sus palabras se despierta en nuestros corazones el antiguo ardimiento. La queja es una vil cobardía. Vengamos nuestra afrenta... rechacemos la servidumbre y estará en nuestra ayuda.

Franceses. (Bebiendo y sin hacer caso de lo que sucede cerca de ellos.) El vaso lleno de vino alegra los corazones y duplica Dios el valor... Bebamos á la salud de las bellas.

—(Con fuerza y mirando á los franceses, que se vuelven hacia ella). Los ecos de la fe, de la esperanza y del honor han resonado ya en el corazón del marino.

—(Con fuerza) Animo, ánimo, hijos valientes de la mar... Despreciando los peligros os protegerá el cielo... Vengad las ofensas, romped la vil servidumbre... ¡Osadía... y Dios os ayudará en tan alta empresa

—(Con fuerza) Animo, ánimo!... Somos los hijos del mar y debemos arrostrar todos los peligros, pues Dios nos guiará... A vengar nuestras ofensas, á romper nuestra vil servidumbre, que el cielo nos protegerá en tan sublime empresa.

—Mejor que esa gritería suena en nuestros oídos el agradable choque de los vasos. El amor se inflama en el corazón del soldado con el vino y el juego, y estos le hacen superior á sí mismo.

—(Animándose mutuamente). Vamos!... Animo... valor... á vengar nuestros ultrajes... Ya brilla el acero en las manos del valiente... Corred... herid!...»

Los sicilianos unos con garrotes, otros con puñales se disponen á acometer á los franceses.

Un hombre aparece de repente sobre la escalinata del palacio del Gobernador. Está solo y sin guardias.

—«Es Montfort! (retroceden espantados).

—Oh furor! Qué es lo que veis! Su presencia los espanta... Gran Dios!...»

Se presenta entonces Enrique y dice á Juana que sus jueces le han concedido la libertad, contra los deseos del gobernador Montfort, el cual se dá á conocer del joven siciliano, al que pregunta por su padre.

Enrique le contesta que no tenía padre y que su madre había muerto, diciéndole que había sido recogido desde sus más tiernos años, en el palacio del duque Federico, en estas sentidas frases:

Su me veglio magnanimo
Tra le guerriere squadre;
I passi miei sorreggere
Ei pur degno qual padre;

Gli alti d' onor esempi
Fu gloria mia seguir;
Io per lui vissi e intrepido
Per lui vogli, io morir!

Enrique.

Montfort.

Di gio vane audace
Castiga l' ardir,
Mi sento capace
D' odiarti e morir!
Non curo ritorte,
Disprezzo il dolor;
Incontro alla morte
Va lieto il mio cor!

(É bello e mi piace
Quel nobile ardir;
Lo credo capace
D' odiarmi e morir.
Non cura ritorte,
Disprezza il dolor,
In faccia olla morte
Non trema il suo cor!)

Traducción:

E.—«El con magnanimidad veló por mí en medio de los peligros de la guerra, guió mis inciertos pasos, cual un amoroso padre... y yo me envanezco en seguir su glorioso ejemplo... Por él conservé mi vida... por él quiero morir.

Castiga la audacia de mi juventud. Me siento capaz de odiarte y de morir. No esquivo los tormentos, menosprecio el dolor, mi corazón corre alegre al encuentro de la muerte.

M.—Me agrada su nobleza y su osadía. Lo creo capaz de aborrecerme y morir. Desprecia los dolores y los tormentos, y su corazón no tiembla al aspecto de la muerte.»

Montfort, conmovido, ofrece su perdón y su protección al joven Enrique, hablándole de la gloria que puede alcanzar bajo sus banderas, más como él rechaza el ofrecimiento le dice que se vaya, pero recomendándole que no pretenda traspasar los umbrales de la casa de la duquesa Juana, cantando entonces el siguiente dueto:

Mont.

Temerario! quale ardire!

Meno altier t' arrendi a me.

Non destarmi in sea quell' ire

Che cadran, cadran su te.

Enr. Sono libero, e l'ardire L'ira tua mi può colpire.
Di grand'alma é innato in me Ma non temo innanzi á te,
Mont. Freno al tuo folle ardire
 E quella soglia non varcor giammai;
 Io tel comando!

Traducción:

«—Atrevido... Que osadía es la tuya!.. No te muestres tan altivo en mi presencia.. Guárdate de despertar en mi pecho las furias que caerían sobre tí.

—Soy libre, y el valor de las grandes almas nació conmigo. Puede tu enojo aniquilarme, pero no hacerme temblar delante de tí.

—Contén tu loco atrevimiento, y no traspases jamás las puertas de aquel edificio. Te lo mando.

Enrique le contesta que desprecia sus mandatos y se dirige á la casa de Juana, llamando á la puerta. Se abre ésta y penetra en el palacio de la duquesa.

ACTO SEGUNDO

La escena representa un valle en las inmediaciones de Palermo, á la orilla del mar.

Al levantarse el telón llega una lancha y salta á la orilla Prócida, alejándose el pescador que le había conducido.

Prócida, sale, canta:

O patrio, o cara patria, al fin ti veggo!

L' esule ti saluta

Dopo si lunga assenza;

Il tuo fiorente suolo

Bacio, e ripien d' amore

Reco il mio voto a te col braccio e il core.

O sacra terra, patria adorata,

De' miei veid, anui speme ed amor.

Leva la fronte vinta, oltraggiata;

Torna all' antico primo splendor.

Per estranie contrade impetraí

Un soccorso al tuo lungo dolor:

Ma ogni core a me sordo trovai

Che dicea: contro i vostri oppressor

Insorgete, e l' aiuto verrà...
A te riedo; or ti desta, ó città!

Traducción:

«—Oh amada patria! Te veo al fin. Recibe el saludo del pobre desterrado que vuelve á tí después de larga ausencia. Ya beso su florido suelo, y le consagro de nuevo mi brazo y mi corazón. Oh sacra tierra adorada patria, esperanza y solo amor de mis verdes años!... Alza tu frente ultrajada y vencida... vuelve á recobrar tu antiguo esplendor. Yo he recorrido extrañas naciones implorando un auxilio para aliviar tus males, pero sordos á mis clamores, sólo me decían: levantáos contra vuestros opresores, y entonces os ayudaremos. Pues bien, yo estoy aquí, despiértate de una vez.

Varios patriotas, amigos de Prócida, se presentan unos en barca y otros descendiendo de la montaña y al más leal de ellos encarga Prócida que lleven el aviso de su llegada á los nobles y pueblo que están dispuestos á la pelea, por la libertad de la patria.

Juan y Enrique se presentan al llamamiento que Prócida les había hecho y éste les dá cuenta de sus gestiones por todas las cortes de Europa en demanda de socorro, diciéndoles que sabe pueden esperar algo de Don Pedro de Aragón, pues nadie se atreve á prestarles auxilio sin que antes se levante la Sicilia.

Prócida se retirará quedando solos Enrique y Juana que cantan:

Enrique

Con lui tutto io, si, tutto oco.	Cui tu riveli un Dio?
E sol tremo innanzi a te	T' amo, Giovanna, sappilo,
Perché tue luci angeliche	Altra non vo' mercé
Fuggon lo sguardo mio!	Che il dritto combattere
Ah, no; perdona al misero	E di morir per te.

Gio.

Presso alla tomba ch' apresi.	Tu dalle sfere ch' abiti,
In preda al mio tormento;	Che vedi il mio dolor,
Non so frenare il palpito	Fratello, deh perdonami
Che nel mio petto io sento!	S' apro agli affetti il cor!

Enc.

Io ben intesi tu nom mi disprezzi
L' ardito voto del mio cor perdona!

Tu d' va soldato umile
Non disdegni la fede
E l' oscura miseria?

Gio. Il mio fratei, deh vedica,
E tu sarai per me
Nobile al par d' nu rei!

Traducción:

E.—«Delante de él no vacilé mi esfuerzo... Solo en tu presencia sé temblar. ¿Por qué tus angélicos luceros esquivan mis miradas? Ah!... No... perdona al mísero que se atreve á poner sobre tí los ojos cual les pondría en Dios. Yo te amo, Juana, sábelo, y no apetezco otra dicha que el derecho de lidiar y morir por tí.

J.—«Próxima á descender á la tumba no acierto á explicar ni á contener los latidos de mi corazón. Tu desde la celeste mansión que habitas, que ves mis penas, ¡oh! hermano mío, perdóname si doy entrada en mi pecho á otros sentimientos de amor.

E.—He oído bien? Tu no me desprecias? Tu perdonas mi atrevimiento, y no desdeñas la fé de un humilde soldado?

J.—Venga á mi hermano, y serás á mis ojos tan noble como un rey.»

Belhune entrega un pliego á Enrique, anunciándole que el gobernador le invita al festín que va á celebrarse en palacio y como el joven siciliano se niega á aceptar la invitación, le conducen á viva fuerza después de desarmarle tras una corta lucha.

En piezan á llegar sicilianos y sicilianas dispuestos á bailar, pero á una seña de Roberto los soldados franceses se apoderan de las jóvenes doncellas, llevándose Roberto á Anita la doncella de la duquesa. Los demás sicilianos pretenden llevarse á sus esposas, pero los soldados sacan las espadas y los hacen retroceder respantados:

Rob. Thib. e Soldati.

Siciliani.

Evviva la guerra,
Evviva l' amor!
Per noi dalla terra
Bándito é il dolor.
Or già tu sei mia
E van o il rigor,
Sarebb follia
Sttrarti al mio cor

Su inermi tu esterdi
Su donne l' imper!
Quell' atto che imprendi
Infama un guerrier.
E fero, spietato
Chi irride al dolor;
E un vile ese crato
Chi insulta all' onor.

Traducción:

Traducción:

—«Que viva la guerra y viva el amor. Para nosotros no hay penas en el mundo.

—Ya eres mía, tu rigor (á las mujeres) es inútil, y sería una locura el querer evitar mis obsequios.

S.—Con gente desarmada y con débiles mujeres haceis alarde de vuestra fuerza. Esto es una infamia para un guerrero.

—Es un vil, un impío el que insulta al vencido y se rie de los ultrajes que hace á su honor.»

Después que los franceses logran realizar su atroz hazaña, llegan á la plaza muchos jóvenes sicilianos que comentan la afrenta que se las ha inferido, jurando vengarse.

Aparece entonces una barca suntuosamente adornada donde va el conde de Vaudemant y varios oficiales franceses, con muchas mujeres sicilianas, cantando un alegre coro, dirigiéndose al palacio del gobernador para asistir á la fiesta.

El acto termina, cantando Prócida y Juana el siguiente duo:

Troppo omai - favelló - il dolor - nel lor sen; -
L'onta ria - che patir - vendicar - ci corvien -
Agli acciar - corron già: - poté omai - nel lor cor -
D' un lion - piú fatal - ribollir - Il furor. -

Traducción:

—En sus corazones habla bastante la pena. La afrenta que padecen deben vengarla. Ya anhelan empuñar un acero... ¡oh! pueda en sus pechos despertarse la ira más fatal que el furor del león cuando se siente herido.

ACTO TERCERO

Gabinete en el palacio de Montfor.

Enrique, precedido de dos pages, es presentado al gobernador sorprendiéndose del respeto con que todos le tratan: el gobernador le dice que puede hacer todo cuanto quiera y le recrimina porque le combate traidoramente, dándose después á reconocer de él como su padre, para lo cual le presenta un manuscrito de su madre.

Empieza entonces el sarao representándose el baile de las Cuatro Naciones y un coro canta:

O splendide feste!
O notti feconde
Di danze gioconde,
Di rare beltá!

Son raggio celeste
Quei vivi splendori
Che infondon nei cori
Amor, voluttá!

Traducción:

«—Oh que fiesta tan espléndida!... Que noche tan fecunda en danzas festivas y en perfectas hermosuras! Sus vivos resplandores son rayos celestiales que infunden en las almas las dulzuras del amor.»

La concurrencia se esparce por los salones y los jardines. El teatro queda solo por un instante.

Juana se presenta disfrazada y acercándose á Enrique se dá á conocer de él, diciendo que aquella noche se tomará completa venganza del gobernador y de todos los franceses, pues los sicilianos se hallan en gran número dentro del palacio dispuestos á todo.

Enrique tiembla por la vida de su padre y este aparece á los pocos momentos y entonces le dice que debe huir de aquel lugar, pues peigra su vida.

Montfort no cree en el peligro y en esto es rodeado por los sicilianos, al frente de los cuales vienen Prócida y Juana que se lanzan sobre el gobernador.

Al ver esto Enrique se interpone, ofreciendo su pecho por escudo de su padre: á Juana se le cae el puñal de las manos y entonces acuden los franceses á las voces de Montfort quien les ordena que prendan á todos los que lleven igual divisa que Prócida, exceptuando á Enrique.

Proc., Gio., Dan. ed i Sic.	Pu' bello s' accenda,
Colpo orrendo, inaspettato!	E fosca a lui renda
Ei si perfido, si ingrato!	La luce del sol
Gli sia pena il suo rossor!	Enrico

Outa al vile, al traditor!	Nel mio petto esterreffatto.
(con entusiasmo e sommo sdegno.)	Cessó il battito del cuor!
O patria adorata,	L'onta rea di tal misfatto
Mio primo sospiro,	Fa palese il mio rossor!
Ti lascio prostrata	Per colpa del fato
Nel sangue, nel duol!	In preda al deliro,
Il santo tuo spiro	O patria, bagnato
	Di sangue ho il tuo sol!

O apeme! li suo spiro
 Nel sen é già spento;
 Non veggo, non sento
 Che lutto, che duol!

Mon. é franc.

Dio possente! a te la lo
 Salga umil dai nostri cor!
 Che salvasti il sen del próde

Dal pugnai del traditor!
 Rivolgi ora grato
 A Francia il sospiro!
 Dell' Eden beato
 E specchio il suo suol.
 Piú nobil desiro
 Il petto t' accenda,
 E viva a te splenda
 La luce del soll

«—(Mostrando á Enrique). Que golpe tan tremendo é inesperado!... Y ha sido ese ingrato, ese pérfido... La vergüenza y la execración de que se ha cubierto sean el castigo de su infame traición. (Con entusiasmo y extrema indignación) Oh adorada patria, á quien consagro mis suspiros... te deixo entregada al llanto y al esterminio... Plegue al cielo mejorar tu suerte, y niéguele al traidor la clara luz del dia. (Señalando á Enrique).

Angustiado mi pecho no siente los latidos del corazón... y la afrenta del delito le revela el rubor que cubre mi semblante. El destino fatal me ha conducido á bañar en sangre mi patrio suelo en un momento de delirio. No oigo más que el apagado suspiro de sus hijos. . no veo al rededor de mí sino luto y dolor.

—Dios poderoso, á tu bondad tributa las gracias nuestro humilde corazón. Lado seas, porque desviaste el puñal de los traidores del pecho del valiente caudillo. Consagra (á Enrique) desde ahora tus pensamientos y tus suspiros á la Francia... á ese país dichoso, que es la imagen del paraíso.»

A una seña de Montfort conducen presos á Prócida, Juana y todos los sicilianos. Enrique quiere seguirles, pero todos le rechazan con desprecio, cayendo en brazos de Montfort.

ACTO CUARTO

Pabio de la fortaleza donde están las prisiones sicilianas

Enrique se presenta con una orden de Montfort, para que le sea presentada Juana: ésta llega y Enrique implora su perdón, contestando ella que no lo obtendrá jamás.

El entonces, se defiende diciendo que cumplió con un deber salvando la vida de su padre y cunta:

Enrico

Ah! nódo orribile,
Fatal legame é questo!
Mortale, orreádo vincolo
Per sempre a me funesto!
Eternamente á pedermi,
Mel rivelava il ciel.
Che far dovea, me misero!
In bivio si crudel?
Tu del fratello ai lemuri
Te stessa offrivi invano;

Io di piú feci: al barbaro
Sacrificai l' onor!

Juana

O rio, funesto arcano!
O doppio mio dolor!
Se sincero é quell' accento,
Compatisci al suo dolor,
Tu che vedi il suo tormento
Tu che leggi in fondo al cor—
Ma gli abborriti vincoli?

E.—«Ah! funesto vínculo es este! Total obligación para mi... Para mi eterna perdición me lo reveló el cielo... perequé debí yo de hacer misero de mí... en tan cruel alternativa... Tu das la vida por vengar á tu hermano... yo he hecho más que tu... he sacrificado el honor por mi padre.

J.—Oh funesto arcano, que redóbla mis dolores! (Conmovida) Tu que ves su tormento, tu que lees en el fondo del corazón, si sus palabras son sinceras ten compasión de su pena. Pero esos aborrecibles vínculos...»

Juana se resiste al perdón, pero Enrique la dice que ya ha pagado á su padre la vida que le debía, por lo que nada le liga á él.

Juana le perdona entonces y cantan el siguiente duo:

Enrico.

É dolce raggio,	Al mio pentir.	Se a te vicino
Celeste dono	Sfido le folgori	Potró morir!
Il tuo perdono	Del mio destino	

Giovanna.

Or dolce all' anima	Al tuo pentir,	Se a te vicino
Voce risuona,	Sfido le folgori	Potró morir!
Che il ciel perdona	Del mio destino,	

E.—«Es tu perdón un celestial consuelo que alivia mis pesares. Desafío el furor de mi destino si consigo morir á tu lado.

J.—Una voz siento en mi alma que me dice que el cielo te perdona y acerca tu arrepentimiento. No temo el rigor de la suerte si consigo morir junto á ti.»

Próxima se presenta en todiado por soldados y anuncia á Juana que un amigo misterioso le había enviado un pliego

anunciándole que las naves de don Pedro de Aragón llegan en su auxilio, conduciendo oro y soldados.

Montfort aparece y ordena que se cumplan las órdenes que ha dado para la ejecución de los prisioneros y entonces Enrique pide el perdón. Montfort le contesta que accederá á su ruego siempre que le dé el dulce nombre de padre, á lo que el joven se resiste siguiendo las indicaciones de Juana, pero el valor y la entereza de Enrique desaparecen cuando ve abrirse las puertas y detrás de ellas á los frailes que han de confesar á los prisioneros y al verdugo encargado de darles muerte.

Enrique llama padre á Montfort y éste perdona á los reos, diciendo además, á su hijo que aquel mismo día, á la hora de las vísperas se celebrará su himeneo con Juana.

ACTO QUINTO

Jardines del palacio de Montfort.

Juana, en traje de boda, se presenta entre las jóvenes que están en el jardín.

Il don m' é grato e pregio
Di quei leggiadri fior,
Delle vostr' alme ingenua
Riflettono il candor!
Oh! fortunato il vincolo
Che mi prepara amor,
Se voi recate pronube
Felici auguri al cor.
Beato sogno - o lieto giorno,
Perme dell'alma - il duol ces-ó!
Soave l' aura - aleggia intorno

Giá tutti i sensi - m' inebbrió.
Ritorni, o mia Sicilia,
De' tuoi bei di il sereno:
Assai vendette orribili
Ti laceraro il seno!
Colma di speme, immemore
Di quante il cor soffrì,
Io ti vedró risorgere
Come ai primieri di.
Beato sogno, o lieto giorno.

Ear. Il zeffiretto spira - a carezzarmi il viso
E di profumi eletti - ravviva quesio cor.
Del limpido ruscello - il dolce mosmorio
Unisce il gaudio mio - col riso dell' amor.
Tutto il creato giubila, la terra é un paradiso,
Ora che tu sei mia, - ora che tuo saró!
Io saró tua per sempre - per sempre io t' ameró!

«—Agradezco vuestro obsequio, que es la prenda mayor de vuestro afecto. Esas agradables flores son un traslado de vuestro candor. Venturoso el vínculo que el amor me pre-

para, si vuestro corazón lo apadrina con sus gratos presagios de felicidad. Delicioso sueño!... Alegre día! Ya no hay penas que aflijan mi alma... El aura suave que me circunda adormece dulcemente mis sentidos.

—Vuelve, oh Sicilia amada, á disfrutar días serenos que harto tiempo te aniquila la venganza y el infortunio. Poseída de la más dulce esperanza, olvida cuanto sufriste, y al fin veré renacer tu primitiva felicidad. Delicioso sueño! Alegre día!...»

Juana ordena á los jóvenes que se alejen. En este tiempo Enrique baja pensativo por las gradas del fondo y canta:

—El céfiro acaricia mi semblante reanimando mi corazón con suavísimos perfumes. El dulce murmullo del claro arroyuelo enlaza mi alegría con el ruisueño aspecto del amor. Todo cuanto me rodea aumenta el júbilo de mi alma... Ahora que vas á ser mía, y yo seré tuyo, la tierra se convierte en un paraíso.

Sí, para siempre será tuyo mi amor.»

Prócida se presenta anunciando á Juana que tan luego como termine la ceremonia de su himeneo empezará en Palermo y en toda Sicilia una nueva insurrección recordándole la el juramento que pronunció en aras de la patria.

Entonces Juana dice á Enrique que llega á buscarla para ir al altar, que entre ellos se levanta la sombra de su hermano enfurecido y que no puede ser suya.

Enrico
M' ingannasti, o ti aditi ice,
Sulla fé de' tuoi sospir;
Or non resta a me infelice
Che poterti maludir!
Tu spergiura, disleale
M' immergesti nel dolor!
Questo istante a me fatale
È la morte del mio cor!

Giovanna
No, non sono traditrice,
Né mentirono i sospir,
(Or non resta a me infelice
Che salvarlo e poi morir!

Non morrá quel cor leale,
Io l' involo a reo furor!
Tacci il bronzo omai fatale,
Procursor di stragi e orror!

Prócida

Tu fingevi, o traditrice,
Di voler con noi morir,
Ma volgesti, o ingannatrice,
A rea fiamma i tuoi sospir!
Onda eterna al disleale
Che tradi la fé, l' onor;
La mia voce omai fatale,
Su lui chiami il disonor!

Traducción:

—«Traidora! me engañaste con la mentida fé de tus suspiros... Nada me resta sino podiste maldecir. Tu desleal y perjura, me has sumergido en el dolor, y has herido mortalmente mi alma.

—No, no soy traidora ni te engañaron mis suspiros... (Infeliz!... nada me resta sino salvarlo y morir... Libre del peligro que le amenaza... conserva su vida á costa de mis sacrificios y jamás suene el bronce que debía anunciar el estrago y horror.)

—Traidora! tu fingias cuando jurabas que querias morir con nosotros, y no abrigabas mas deseos que los de tu culpable amor.. Sobre tí caiga la afrenta y la infamia de los desleales... mi voz siempre te acusará.»

Montfort, que llega en aquel momento y escucha apenado las quejas de su hijo, trata de convencer á Juana uniendo sus manos con las de Enrique, pero ella se niega, al oír la campana anunciando las vísperas y aconsejándoles que huyan, pues ha llegado la hora de la venganza

En esto, aparecen por todas partes los sicilianos armados con espadas y puñales y hombres y mujeres alumbrando con antorchas, cantan el siguiente coro:

Vendeta! Vendeta!

Ci guidi il furor!

Giá l' odio ne affretta

Le stragi e l' orror!

Vendet a, vendetta

É il grido del cor!

Traducción:

—«Venganza! Venganza!... El furor guía nuestro brazo... el odio conduce al estrago y al horror... Venganza!... este es el grito que resuena en lo profundo de mi corazón.

P ócida y los sicilianos se lanzan sobre Montfort y los franceses, empezando los terribles estragos de aquella escena que en la historia es conocida con el nombre de *Vísperas Sicilianas*.

TELÓN

Argumentos de venta

Esta casa ha confeccionado en tomos de 25 ejemplares todos los argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

- | | |
|-------------------------------|-------------------------------|
| Agua, Azucarillos y Aguard. | Campanone. |
| Alegría de la Huerta. | Covadonga. Cursi. |
| Arrastraos. Agua Mansa. | Ciudadano Simón. |
| Adriana Angot. | Cara de Dios. Celosa |
| Anillo de Hierro. Afinador. | Capote de paseo. |
| Alojados. Azotea. | Correo Interior. Coco. |
| Baile de Luis Alonso. | Código Penal. Camarones. |
| Barquillero. | Chavala Chiquita de Nájera |
| Buena Sombra. | Churro Bragas. |
| Batalla de Ietuán. | Chico de la Portera. |
| Balada de la Luz. | Chispita ó el Barrio de Ma- |
| Borrachos. Bravias. | ravillas. |
| Buenas formas. | Dúo de la Africana. |
| Balido del Zulú. | Don Juan Tenorio. |
| Barberillo de Lavapiés. | Don Gonzalo de Ulloa. |
| Barbero de Sevilla. | Detrás del Telón. |
| Buena-ventura. Barcarola. | Diamantes de la Corona. |
| Beso de Judas. | Dolores Dinamita. |
| Bateo. Bruja. | Diligencia. Doloretos. |
| Buenos Mozos. | Debut de la Ramirez. |
| Cariñosa Carrasquilla. | Escalo. Estreno. |
| Cuadros Disolventes. | Electra. Estudiantes. |
| Certamen Nacional. | Enseñanza libre. El Olivar. |
| Curro López. | El Tío Juan. El Veterano. |
| Cambios Naturales. | Fiesta de San Antón. |
| Cabo Primero. | Feria de Sevilla. |
| Campanadas. | Fonógrafo Ambulante. |
| Cocineros. | Fondo del Baul. |
| Cabo Baqueta. | Fotografías Animadas. |
| Cuerno de Oro. | Figurines |
| Cruz Blanca | Gigantes y abezudos. |
| Cura del Regimiento. | Guardia Amarilla. |
| Czarina. Caramelo. | Gallito del Pueblo. |
| Curro Vargas | Guitarrico. Gaitero. |
| Clavel Rojo. Cortijera. | Gimnasio Modelo. |
| Cyrano de Bergerac. | Género Infimo. Grumete. |

GALERIA DE ARGUMENTOS

Gobernadora. | Golfemia.
Húsar.
Hijos del Batallón.
Instantáneas.
Jugar con fuego.
Juramento. | Juan José.
José Martín el Tamborilero.
Juicio oral.
Jilguero Chico.
Luz verde.
Lucas del Cigarral.
Leyenda del Monje.
Luna de miel.
Lucha de clases.
Loco Dios. | La Divisa.
Ligerita de cascós.
La torre del Oro.
La trapera. | Lohengrin.
La Mazorca Roja. | La Boda.
Las Grandes Cortesanas.
Lola Montes | Las Parrandas
Maestro de obras.
Mujeres. | Mari-luana.
Marusiña. | Mi niño.
María de los Angeles.
Marsellesa.
Mujer y Reina.
Madgyares. | Macarena.
Molinero de Sobiza.
María del Carmen.
Marina | Mascota.
Mangas Verdes | Maya.
Marquesito.
Monigotes del Chico.
Milagro de la Virgen.
Manta Zamorana.
Mallorquina.
Niños llorones.
Nieta de su abuelo.

Padrino del Nene.
Preciosilla. | Piquito de Oro.
Presupuestos de Villapierde.
Pepe Gallardo.
Plantas y flores.
Pepa la frescachona.
Perla de Oriente.
Pillo de playa.
Patio. | Polvorilla.
Querer de la Pepa.
Quo vadis?
¿Revoltosa.
Rey que rabió.
Reloj de Lucerna.
Reina y la Comedianta.
Santo de la Isidra.
Señora Capitana.
Señor Joaquín.
Salto del pasiego.
Sobrinos del Capitán Grant.
Sandías y melones. | Soleá.
Sombrero de Plumas.
San Juan de Luz.
Traje de luces.
Tía Cirila. | Tempestad.
Tempranica.
Trabuco.
Tonta de capirote.
Tío de Alcalá.
Tribu salvaje.
Tremenda. | Timplaos.
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Ultimo chulo.
Verbena de la Paloma.
Viejecita. | Velorio.
Viaje de instrucción.
Vuelta al mundo.
Vencianas. | Zapatillas.